

Mario Martín del Campo. *Singularis creator formae et fabulis*

Por Rafael Alfonso Pérez y Pérez

Estoy interesado en las ideas, no simplemente en productos visuales.
Marcel Duchamp

La obra de Mario Martín del Campo está basada en la diversidad, complejidad y multiplicidad, ya que su producción va desde el dibujo hasta la creación de objetos indefinibles, aun dentro de los campos expandidos del arte y, por tanto, una pieza puede ser a la vez "arte objeto" o escultura, dibujo o relieve, grabado o dibujo, etc. Lo anterior se convierte en una característica extensiva a toda su producción plástica, cobrando un sentido más claro al contraponer lo bidimensional de la pintura y su dibujo, con sus objetos: escultura, *objet trouvé*, *found art* o *ready-made*. Estos últimos se tratan de construcciones no escultóricas que podrían definirse como ensambles a partir de cosas simples y cotidianas, las cuales fueron intervenidas, modificadas, adaptadas e interpretadas, y a las que en ocasiones incluye matrices de grabado o el dibujo sobre el propio elemento.

Mario Martín del Campo encuentra en azar objetivo las formas, para transformarlas en objetos híbridos mecánicos, cuyo funcionamiento se entiende únicamente en el plano de lo simbólico, creando así una metamorfosis significativa surgida entre lo real y su apropiación; en ellos se combinan perfectamente la síntesis formal de las construcciones con la fantasía surreal y desbordante de la idea.

Destaca su apego a un esteticismo, ya que en su actitud frente a su propia creación se aprecia una inhibición total a separar vida y arte; y si bien no se trata de una obra autorretractiva en su totalidad, esta refleja un contexto del que es parte y que, en cierto modo, se proyecta como una expresión llana de su carácter y visión del mundo y el arte.

En su minuciosa forma de producción artística, los objetos combinan lo inventivo con una adecuada solución formal, lo que permite considerar para cada pieza una manera distinta o técnica, coincidiendo, así, el academicismo y el esteticismo, para lograr productos artísticos altamente refinados; no obstante lo anterior, la experimentación está presente, ya que lo impulsa a encontrar otras formas de manifestación o de inclusión de materiales; por lo cual podemos decir que su producción se

trata de una dinámica interna que encuentra ecos en la ingeniosidad, esa particular capacidad de invención, imaginación y creatividad por la que expresa sus fabulaciones o idear mecanismos y dispositivos útiles a su propia composición y narrativa.

Su pintura y su dibujo se plantean como un campo que le permite esbozar en su propia figuración la tridimensionalidad, ya que las representaciones, basadas en el dibujo como una fortaleza, se tratan en más de una ocasión de objetos que se convertirán en una realidad plástica tangible, es decir, la planimetría cobrará volumen en el cuerpo de una obra; en ella apreciamos la representación de las articulaciones como forma de cinetismo o del movimiento imaginado.

Sus ensamblajes, como toda extensión del collage, están claramente vinculados con el arte objetual, y en él se reúnen materiales o fragmentos de objetos disímiles desprovistos de sus



12. *Mesa de ocho patas* • 2015
Técnica mixta sobre papel
103 x 154 cm



13. *Amigos* • 2015
Técnica mixta sobre papel
77.8 x 97.5 cm

determinaciones utilitarias y agrupados para crear una nueva lectura, es decir, se transmutan o transforman en un forma nueva resignificada, traspasando la imagen pictórica a una configuración; es así como una "pipeta" o tubo de vidrio se convierte en un pato, o un florero se convierte en el cuerpo de un perro; esta forma de creación plástica puede ser asimilada dentro del "neodadaísmo": ya tiene la fuerza de la asimilación por parte del público como un objeto de carácter lúdico ficcionalizado.

En lo conceptual su producción plástica ha sido vinculada con las representaciones de lo fantástico o ligada a la idea de lo surreal, ya que éstas se tratan de traslaciones de imágenes inexistentes al mundo del arte por medio de la asociación mental libre, sin la intromisión censora de la conciencia; lo anterior se podría definir como una transferencia de actividad onírica a la realidad material, misma que se concreta en el objeto artístico.

Esa vinculación tiene cierto sentido, ya las obras de Mario Martín del Campo se apartan del realismo artístico por la inusitada asociación de objetos irreales con otros preexistentes, así como por las transformaciones de su contexto en una atmósfera delirante, creando así un universo figurativo propio en el que, si bien persisten elementos reconocibles extraídos de

la naturaleza o del entorno, en el corpus general se mezclan la invención con la naturalidad, para integrarse como un todo dentro de un nuevo imaginario muy personal.

Por eso, podemos decir que su obra trata de crear historias a partir de temas cotidianos, basados en la técnica surrealista de la yuxtaposición irracional y la evocación a la nostalgia, abriendo la puerta al subterfugio y al pretexto artificioso para evadir la realidad a través de la alucinación químérica que provoca en el espectador la contemplación de su trabajo.

El campo, extensión o tamaño no es un impedimento para la creación de objetos; la obra de este singular creador también incluye la joyería, bajo un tratamiento escultórico del material, generando modelos a pequeña escala. Sus formas son claramente derivativas de sus piezas a otras progresiones mayores, y en las que fusiona lo utilitario con lo propiamente artístico. Gran parte de su producción es realizada en metales nobles (plata y oro) a la cera perdida; también incluye otro tipo de materiales como piedras semipreciosas, objetos y otros elementos, con una precisión que denota el conocimiento de la técnica, mismo que le permite no solamente materializar la pieza, sino concebir el diseño de la que surgió.

No obstante estar ligada la joyería a un proceso artesanal o de ser considerada dentro de las denominadas "artes menores" o aplicadas, y cuyos creadores, los orfebres, pasaron por lo general al anonimato (salvo algunos como los reconocidos René Lalique y Carl Fabergé), Mario Martín del Campo, como muchos artistas visuales, encuentra en esta ocupación una forma de divertimento artístico, y sus piezas son claramente un resumen en pequeña escala de sus preocupaciones formales, y son derivativas de su trabajo habitual.

En ese sentido, podemos decir que Mario Martín del Campo es un creador cuyas fronteras son su propia voluntad, con una capacidad fabulatoria insólita, y cuya creación plástica la podríamos considerar como un eclecticismo simbólico con aspectos formales cercanos a una visión surrealista, y que su obra recoge los preceptos fundamentales como la idea de la perfección y la armonía, ya que cada pieza destaca por una estructura cuyas cualidades son en efecto la sencillez del lenguaje y equilibrio compositivo.

Es así como podemos decir: la obra de este artista encierra un contenido significativo y simbólico con múltiples referentes en distintos planos, desde lo ornamental a lo ineluctable, de lo consciente y a lo instintivo, creando imágenes subjetivas del mundo objetivo, en los que ficción y memoria, relato e interpretación se fusionan.



14. *Conciencia* • 2015
Técnica mixta sobre papel
77.8 x 97.5 cm

Mario Martín del Campo. *Singularis creator formae et fabulis*

By Rafael Alfonso Pérez y Pérez

*My interest lays on ideas, not simply
on visual productions.*
Marcel Duchamp

Mario Martín del Campo's work is based on diversity, complexity and profusion, with his creative production spanning illustration to indefinable objects, impressive even within the expansive fields of art, since one of his pieces could be both object art and sculpture, drawing or relief, engraving or drawing, etcetera. This breadth becomes a pervasive characteristic of his entire visual work, taking on clear meaning in contrasting the two-dimensional aspects of his painting and drawing to his objects: sculpture, found art or ready-made. These last are constructions that without being sculptures could be defined as assemblages departing from simple, everyday items that have been intervened, modified, adapted and interpreted. These pieces sometimes include engraving molds or drawing on the element itself.

Martín del Campo finds *hasard objectif* in shapes and transforms them into hybrid mechanical objects whose function can only be understood on a symbolic plane, creating a significant metamorphose that emerges between what is 'real' and its appropriation. These two aspects perfectly combine the formal synthesis of these constructions with the boundless surrealist fantasy of the central concept.

His attachment is to a kind of estheticism, since when faced with his own creations we can appreciate his attitude of total inhibition regarding the separation of life and art. For his work is completely self-descriptive, reflecting a context he is part of and it comes across as an unassuming expression of his nature as well as of his vision of the world and of art.

In his meticulous approach to artistic production, objects integrate the inventive with an appropriate formal solution, which enables him to bring together academicism and estheticism, to achieve highly refined artistic products by varying the techniques used in each piece. Despite this, Martín del Campo's work is experimental – it drives him to find new ways to express or include materials. And this is why we can say that his production is about an inner dynamic that finds echoes in ingenuity – that particular ability for invention, imagination and creativity through which he expresses his fantasies by devising useful mechanisms and devices of his own composition and narrative.

His painting and drawing are fields that enable him to sketch his own imaginings three-dimensionally, since the depictions, based on his drawing skill, are often objects that become a tangible visual reality, that is to say, planimetry takes on volume in the body of one of his pieces; and we can see his representation of joints as a form of kinetic art or of imagined movement.

His assamblages, as extensions of collage, are clearly connected to found art. They gather materials or fragments of dissimilar objects lacking in functional usage that when grouped together create a new interpretation. They transmute and transform



15. *Veo y escupo solo para piano* • 2016
Técnica mixta sobre madera
60.5 x 75 x 11 cm

to form a new figurative meaning ... such as a pipette or a glass tube that turns into a duck, or a vase that becomes a dog's body. This type of visual creativity could fall under Neo-Dada art as it has the strength of public assimilation of an object that is playful and fictionalized in nature.

The conceptual side of his visual production has been linked with representations of the fantastic and tied to the idea of the surreal, since these are about transmogrification of nonexistent images in the world of art by way of free mental association, and without conscious censorial interference. The preceding change could be defined as a transference of dreamlike activity into material reality, the same which is realized in the artistic object.

This connection makes certain sense since Martín del Campo's art moves away from artistic realism because of the unusual association of unreal objects with other preexisting ones, as well as because of the transformation of their context in a 'feverish' frame of mind. In this way he creates his own figurative universe where – even if there persist recognizable elements removed from nature or the environment in the general body of work – invention and spontaneity blend to integrate themselves as a whole within a new very personal imaginary. His work creates stories that depart from everyday matters, based on the surrealist technique of irrational juxtaposition and nostalgic longing, which in turn open the door to subterfuge and to the manipulated pretext of avoiding reality by living in a fanciful world that inspires observers to be thoughtful about his work.

Field definition, extension and size are no impediment to creating objects; the work of this singular artist also includes jewelry based on a sculpture-like treatment of the material, generating small-scale models. His figures clearly derive from these pieces to other larger progressions in which he merges the functional with that which is specifically artistic. A large part of his production is in noble metals (silver and gold) using lost-wax casting and including other materials such as semi-precious stones and objects, with a precision that denotes technical knowledge, enabling him not only to create the piece but also to conceive of the design from which his creations emerge.

Jewelry-making originates with an artisanal process and has been denominated one of the minor or applied arts. Its creators, gold and silversmiths, generally passed anonymously in history, except for some of the most famous ones such as René



16. *Titiritero Segundo Acto* · 2017
Técnica mixta sobre madera
120 x 150 cm

Lalique and Carl Fabergé. But like many visual artists, Martín del Campo finds artistic amusement in this sort of work and his pieces are clearly a synthesis on a small scale of his esthetic criteria, and as such, become derivatives of his day-to-day work.

From this perspective we can say that Martín del Campo is a creator whose parameters are grounded in his own will, and on an unusual ability for myth-making. His visual creations could be considered symbolic eclecticism fused with formal considerations that are close to a surrealist vision. His work also gathers such fundamental precepts as the idea of perfection and harmony, since each piece stands out for its structure and related qualities that in effect represent the simplicity of his artistic language and compositional balance.

Martín del Campo's work projects significance and symbolic content through a number of references on different planes, from the ornamental to the inescapable, from what we are conscious of to the instinctive, creating subjective images of the objective world in which fiction and memory, storytelling and interpretation are fused.